

Gisela Janetzke

## Prólogo: hombres viajeros y sus objetivos

Alexander von Humboldt y su compañero de viaje francés, el botánico Aimé Bonpland, descubrieron a través de su viaje realizado entre 1799 y 1804 científicamente para nosotros, los europeos, las Américas. Con gusto habrían apadrinado Humboldt y Bonpland el Coloquio Humboldt *Ideas viajeras y sus objetos*, cuyos resultados científicos aparecen publicados ahora en el presente volumen.

En torno a 1800 poderosos señores coloniales habían suplido los conquistadores. Bajo el signo de la ilustración revolucionaria ocasionaron no menos daño. En cambio Alexander von Humboldt se destacó –de la misma manera que su amigo y modelo Georg Foster– por una mirada cuidadosamente considerada y cosmopolita de los pueblos indígenas (Kosenina 2009). En los esmerados análisis de sus viajes Humboldt desarrolla una historia universal que se base en la comparación abarcadora de formas de vida, culturas, lenguas, imágenes y mitos y que condena tanto el colonialismo como la esclavitud. Gracias al apoyo incondicional de intelectuales contemporáneos como José Celestino Mutis y Salvador Rizo en Bogotá, Humboldt pudo delinear las ideas para sus exploraciones mediante colecciones de objetos ya existentes. Ottmar Ette (2010) analiza las nociones de “Ciencia del Mundo *Weltwissenschaft*” – y “Globalización” que de allí emanaron en su publicación sobre Alexander von Humboldt.

La primera “Fundación para la investigación de la naturaleza y viajes” (*Stiftung für Naturforschung und Reisen*), llamada *Alexander von Humboldt* en memoria del último erudito universal, fue creada ya en 1860 con fondos privados. Refundada en 1953, también la Fundación Alexander von Humboldt ha estado siempre comprometida, como organización que comunica la política cultural exterior, con las ideas de aquel que le diera su nombre. A través del otorgamiento de becas y premios de investigación a científicos destacados de todas las áreas del conocimiento y de todos los países, esta promoción de investigación, financiada hoy con fondos estatales, profundiza la cooperación científica internacional bajo el lema, acuñado por el presidente de

la Fundación, Helmut Schwarz, de la “diplomacia de la confianza”. Dado que la promoción de la Fundación Humboldt fue definida a largo plazo desde el principio, la red de humboldtianos en casi seis décadas ha ascendido a 24.000 en 135 países. En calidad de “alumni”, estos humboldtianos apoyan las tareas de la fundación. Un ejemplo de este apoyo es la organización de Coloquios Humboldt con los objetivos primordiales de estrechar los lazos interregionales entre los humboldtianos, estimular una cooperación multidisciplinaria que intensifique la creatividad y dirigir nuevas generaciones de investigadores hacia la cooperación científica internacional.

En nombre de la Fundación Alexander von Humboldt agradezco profundamente a las organizadoras Gloria Chicote y Barbara Göbel, que tomaron la iniciativa para la organización del Coloquio Humboldt y no han escatimado esfuerzos en la preparación de un exitoso congreso y una cuidadosa publicación de las contribuciones. También agradecemos a todos los anfitriones de Alemania, que con su compromiso y su aporte constituyen las bases para la creación de contactos científicos a largo plazo. Junto a sus mejores “estudiantes” hacen propios los objetivos de la Fundación y contribuyen a seguir desarrollando la “Ciencia Universal” de Alexander von Humboldt.

Gisela Janetzke

Secretaria General Adjunta de la  
Fundación Alexander von Humboldt  
(hasta el 30 de septiembre de 2010)  
<[www.humboldt-foundation.de](http://www.humboldt-foundation.de)>

### Bibliografía

- Ette, Ottmar (2010): “Arqueología de la globalización. La reflexión europea de dos fases de globalización acelerada en Cornelius de Pauw, Georg Forster, Guillaume Thomas Raynal y Alexander von Humboldt”. En: Sagredo Baeza, Rafael (ed.): *Ciencia-Mundo. Orden republicano, arte y nación en América*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria – Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, pp. 21-66.
- Kosenina, Alexander (2009): “Ein bipolarer Weltendenker”. En: *Literaturen*. May, p. 79.